



JESÚS, MARÍA Y JOSÉ, AMPARADNOS.



**JESÚS, MARÍA, SAN JOSÉ Y S. IGNACIO DE
LOYOLA: CONTRA EL DIABLO**

**Palabras que dejó Cristo nuestro Señor escritas
a sus tres siervas Santa Matilde, Santa Brígida y
Santa Isabel Reina de Hungría.**

Sabed, amadas hijas mías, como los sayones que me prendieron en el huerto de Getsemani fueron 58; los ejecutores de la sentencia 32; los que me llevaron atado fueron 3; dieronme 300 puñadas en la boca; cuando me llevaban preso desde el huerto hasta la casa de Anás me dieron 7 fuertes empujones; diéronme 5600 azotes en la columna; me escupieron en el Rostro 72 veces; hiciéronme en el cuerpo más de 100 llagas, y en la cabeza más de 100

agujeros; cuando iba al Calvario caí 3 veces con la cruz acuestas; estando clavado en la cruz, tenía la cara tan desfigurada que apenas podía ser conocido; las gotas de sangre que derrame en mi dolorosísima Pasión, fueron 30708.

Todas las personas que rezaren con devoción 7 Padre-nuestros, 7 Ave-Marías y 7 Gloria-patris cada día por espacio de 12 años, hasta cumplir el numero igual al de las gotas de sangre-que-derramé, les concedo 5 gracias: La primera, indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados; la segunda, que será libre de las penas del Purgatorio si muere en gracia; la tercera, que si muriese antes de que se cumpla el termino de los doce años será como si los hubiese cumplido enteramente; la cuarta, que bajaré del Cielo á la Tierra á recibir su alma en mis brazos para llevarla á la gloria eterna; y la quinta, que será como si fuera mártir que derrama su sangre por Mí.



Quien llevare esta verídica Relación consigo y practicare los rezos expresados, será libre de las tentaciones del demonio y no morirá de mala muerte; y en la casa donde hubiese dicha relación no habrá visión alguna ni cosa triste; la mujer que estuviere de parto, trayéndola consigo con fe verdadera, recordando los padecimientos de nuestro Redentor, parirá sin peligro, y en resumen, todo cristiano que devotamente la llevare en el pecho le librará de rayos y centellas, de incendios, ladrones, persecuciones, injusticias, trabajos, tribulaciones y de todo mal pestilente; y en la terrible hora de su muerte intercederá por la salvación de su alma la reina de los ángeles María Santísima.

Es copia de una relación que fue hallada en el Santo Sepulcro de nuestro Señor Jesucristo, cuyas palabras tan tristes y llenas de amor dejo escritas á sus tres Siervas, Santa Matilde, Santa Brígida y Santa Isabel Reina de Hungría, que desearon saber algunas circunstancias de su dolorosísima pasión y muerte. La carta la tienen su Santidad en su Oratorio y á lo que muchos Pontífices aprobaron.



ADVERTENCIA

Los saludables efectos que producen en las almas cristianas las meditaciones de la Sagrada Pasión y muerte de nuestro amantísimo Jesús, son muy maravillosos, pero debe tenerse presente, que si al mismo tiempo que se ocupan en estas devociones se abandonan en vicios y pecados, claro es que de nada les servirá pues la Fé nos enseña que todo el que cumpla con los 10 Mandamientos y arrepentido de sus pecados amase á Dios de todo corazón, tendrá segura la gloria eterna.=Amén.

Santiago:=1868.
Imprenta de José Garaval, Caldereria num. 21.



LOS 15 SUFRIMIENTOS Y DOLORES
DESCONOCIDOS

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO



TRISTE ESTÁ MI ALMA HASTA LA MUERTE

***ATENDED Y VED SI HAY DOLOR SEMEJANTE A
MI DOLOR***

***YO, A FAVOR TUYO, AZOTÉ A EGIPTO, Y TÚ ME
ENTREGASTES PARA SER AZOTADO
TENED PIEDAD DE MÍ, AL MENOS
VOSOTROS MIS AMIGOS***

JESÚS, atendiendo los ruegos de la piadosa amantísima Hna. María Magdalena de la Orden de Santa Clara, que vivía santamente en Roma, que deseaba conocer sus sufrimientos secretos, se le apareció y le receló y comunicó verbalmente los sufrimientos desconocidos, que había soportado la noche anterior a Su muerte.

1º- Ataron Mis pies con una cuerda y me arrastraron debajo de una escalera de un sótano pestilente e inmundo;

2º- Me quitaron la ropa y agujerearon mi Cuerpo con puntas de hierro;

3º- Ataron mi Cuerpo con una cuerda y me arrastraron por dentro del sótano;

4º- Me colgaron de una viga, donde me dejaron hasta que me deslicé y caí a tierra, este sufrimiento hizo salir de Mis ojos lágrimas de sangre;

5º- Me amarraron a un poste y me martirizaron con toda clase de armas perforando mi Cuerpo; me tiraron piedras y me quemaron acercándome a las brasas de la hoguera con teas encendidas;

6º- Me agujerearon con punzones y desgarraron Mi piel, Mi carne y Mis venas;

7º- Me amarraron a un pilar, Mis pies yaciendo sobre hierro incandescente;

8º- Me pusieron una corona de hierro y me vendaron los ojos con trapos malolientes;

9º- Me sentaron sobre una silla guarnecida con clavos puntiagudos que clavaron en Mí cuerpo profundísimos huecos;

10º- Rociaron mis Llagas con brea y plomo hirviente y me hicieron caer de la silla;

11º- Para mi tormento y Mí vergüenza, me hundieron agujas y hierros puntiagudos en los huecos de Mí barba arrancada;

12°- Me echaron encima de una cruz, sobre la cual me amarraron tan fuerte y duramente que estuve a punto de quedar sofocado;

13°- Hollaron Mi cabeza cuando yacía por tierra; uno de ellos, al poner su pie en Mí pecho, hundió una punta de Mí corona a través de Mí lengua;

14°- Me llenaron la boca con las más asquerosas suciedades;

15°- Profirieron raudales de injurias infames, me amarraron las manos a la espalda, me condujeron a golpes fuera de la cárcel, y me azotaron.

Y JESÚS continuó: “¡Hija mía, querida! Te pido que hagas conocer a muchas almas Mis quince sufrimientos y dolores secretos, con el fin de que sean contemplados y honrados. El día del Último Juicio, concederé la Eterna Felicidad a aquéllos a quienes con amor y recogimiento, me ofrecieron cada día uno de Mis sufrimientos agregando piadosamente la siguiente oración:

ESPERÉ QUE ALGUIEN SE COMPADECIERA DE
MÍ, Y NO HUBO NADIE; ALGUIEN QUE ME
CONSOLASE, Y NO LO HALLÉ

Salmo 69-21

Las Lagas de Nuestro Señor, fueron 5.455



ROSARIO DE LAS 12 LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR INSPIRADO POR EL Y DE SU AGRADO (hace tiempo)

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Madre llena de aflicción las Llagas de Jesucristo grábalas en mi corazón.

1ª LLAGA: LA DE LA MANO IZQUIERDA

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llaga dolorosa de tu Divina mano izquierda. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mí culpa derramasteis.

(Cinco glorias, un Avemaría y Madre llena de aflicción las Llagas de Jesucristo grábalas en mi corazón. Lo mismo después para las otras Llagas).

2ª LLAGA: LA DE LA MANO DERECHA

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llaga dolorosa de tu Divina mano derecha. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al padre 5 veces, Avemaría y Madre llena de aflicción

3ª LLAGA: DEL PIE IZQUIERDO

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llaga dolorosa de tu Divino pie izquierdo. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre 5 veces, Avemaría y Madre llena de aflicción

4ª LLAGA: DEL PIE DERECHO

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llagas dolorosa de tu Divino pie derecho. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre 5 veces, Avemaría y Madre llena de aflicción las Llagas de Jesucristo grábalas en mi corazón.

5ª LLAGA: DE LAS MUÑECAS

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas dolorosas de tus divinas muñecas. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de .

6ª LLAGA: DE LOS CODOS

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas de tus divinos codos. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de .

7ª LLAGA: DEL HOMBRO IZQUIERDO

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llagas de tu Divino hombro izquierdo. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de .

8ª LLAGA: DE LAS ESPALDAS

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas de tu Divinas Espaldas. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de . _____ 8 _____

9ª LLAGA: DE LA CABEZA

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas de tu Divina cabeza. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre 5 veces, Avemaría y Madre llena de aflicción las Llagas de Jesucristo grábalas en mi corazón.

10ª LLAGA: DE LAS RODILLAS

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas de tus Divinas rodillas. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de .

11ª LLAGA: DE LOS TOBILLOS

Jesús mío crucificado, adoro devotamente las Llagas de tus Divinos tobillos. Por el dolor tan inmenso que sentisteis y la sangre que por mi culpa derramasteis.

Gloria al Padre ., Madre llena de .

12ª LLAGA: DEL DIVINO COSTADO

Jesús mío crucificado, adoro devotamente la Llagas de tu Divino Costado. Por la sangre y el agua que por mi salvación derramasteis.

Gloria al padre ., Madre llena de .

ORACION A LA MADRE DOLOROSA

¡Oh Madre afligida, oh corazón virginal desgarrado por las Llagas de tu Divino Hijo!

Dígnate admitir este pequeño recuerdo de sus sufrimientos,

en unión con los que tú misma has padecido.
Ofrece este homenaje a Jesús y, por tu santa intercesión,
haz que reciba mis oraciones. Amén.

(Tres Avemarías)

1ª María Madre mía, librame del pecado mortal, por el Poder que os concedió el Padre Eterno. Avemaría .

2ª María Madre mía, librame del pecado mortal, por la Sabiduría que os concedió el Hijo. Avemaría .

3ª María Madre mía, libarme del pecado mortal, por el Amor que os concedió el Espíritu Santo. Avemaría .

AMÉN.



ORACION A JESÚS ATADO A LA COLUMNA

¡Oh Jesús amabilísimo! ¡Vos desnudo y azotado por mí!
¡Vos la inocencia y santidad infinita, despedazado por mi amor con cinco mil y tantos azotes! ¡Ay! ¡Qué extraño es que se paguen caros en el Purgatorio los gustos del pecado, si así pagáis Vos en vuestro purísimo cuerpo las sensualidades del mío! ¡Ay infeliz de mí! Yo soy quien he pecado; yo merecía ese castigo tan humillante y riguroso; y no obstante, lejos de mortificar mis apetitos y de castigar con penitencias una carne impura, no busco sino delicias y regalos. Mas no será así en adelante, dulcísimo Jesús. Caiga sobre mi corazón una gota de esa Sangre preciosa, y arrepentido abrazaré la mortificación, y quedaré todo encendido de vuestro santo amor. Y Vos, Padre Celestial, ya que vuestro Hijo santísimo satisfizo sobreabundantemente á vuestra divina Justicia, perdonad mis culpas, usad de clemencia con las benditas Animas del Purgatorio, aceptad en sufragio de ellas todo cuanto yo sufriere en este día, aceptad la cruel flagelación de Jesús y los dolores de su Madre santísima. Amén.

Obsequio

Mañana, no comer fuera de las horas acostumbradas, ó hacer alguna mortificación corporal en sufragio de las benditas Ánimas del Purgatorio.

(1) Aunque el cuerpo no va al Purgatorio, es, no obstante cierto que las Almas sufren lo mismo que si estuvieran unidas con él. Y así el rico Epulón podía muy bien experimentar aquella sed de que nos habla el Evangelio; tanto más, que aún en esta vida mortal, no es propiamente el cuerpo, sino el alma en cuanto da vida al cuerpo, la que siente el dolor.

ORACION A LA SANGRE DIVINA

“Sangre Divina que brotas por nosotros de las venas de Dios Humanado y descendes cual río de Redención sobre la tierra contaminada y sobre las almas a las que el pecado hace semejantes a los leprosos. Heme aquí, yo Te acojo Sangre de Mí Jesús y Te derramo sobre la Iglesia, sobre el mundo, sobre los pecadores, sobre el Purgatorio, agonizantes y moribundos.

Sangre Divina, ayuda, conforta, limpia, enciende, penetra y fecunda.

¡Oh! Jugo Divinísimo de Vida, que la indiferencia y la culpa, no pongan obstáculo a tu fluir, antes, por los pocos que Te aman, por los innumerables que mueren sin Ti, acelera y difunde sobre esta Divina lluvia, para que se lleguen a Ti confiados durante la vida y que sean perdonados por Ti en la hora de la muerte y lleguen Contigo al Reino del Padre. Amén”

La Sangre Divina fue el precio de nuestra redención, invócala muchas veces al día para que este mundo pueda ser salvado.



El Santo Grial